

Discurso de Fruzsina (hermana de Réka)

Querida familia, queridos amigos, y sobre todo, querida Réka y querido Andy:

Antes que nada, es un enorme honor para mí estar aquí hoy como testigo de esta boda y ser una de las primeras personas en celebrar este momento tan especial con ustedes. Su historia es uno de los ejemplos más hermosos de que el amor realmente no conoce fronteras.

Pero hoy no estoy aquí solamente como testigo.

También estoy aquí como hermana.

Cuando miro a mi hermana menor, veo al mismo tiempo a aquella niña con la que preparaba sopa de lodo en el jardín y a la increíble mujer que hoy está frente a nosotros, lista para formar una familia propia. Es una sensación extraña, pero maravillosa.

Querida Réka:

Eres mi única hermana, y aunque hoy nos separa un océano, el vínculo que compartimos es igual de fuerte, o quizás incluso más fuerte, que cuando vivíamos bajo el mismo techo.

Cuando éramos niñas... bueno, digamos que nuestra casa no siempre era precisamente tranquila. Discutíamos por quién podía usar la computadora, por quién había tomado la ropa de la otra sin permiso y, muchas veces, parecía que vivíamos en dos mundos completamente distintos. Pensábamos diferente, reaccionábamos diferente y sí... a veces nos volvíamos locas mutuamente.

Y, en muchos aspectos, seguimos siendo diferentes hoy.

Pero hay algo que nunca cambió.

Pasara lo que pasara, siempre estuvimos la una para la otra. Nos protegíamos con todas nuestras fuerzas y siempre supimos que, sin importar lo que nos trajera la vida, podíamos contar la una con la otra.

Eso es lo extraordinario de los hermanos.

No nos amamos porque seamos perfectos o porque siempre estemos de acuerdo.

Nos amamos porque una parte de nuestro corazón siempre vivirá en la otra persona.

Cuando te mudaste a Los Ángeles, fue difícil aceptar que ya no estarías presente en cada comida familiar, en cada celebración o en todos esos momentos cotidianos que suceden entre los grandes acontecimientos.

Pero la distancia nos enseñó algo muy importante.

El amor no se mide por lo cerca que vivimos ni por la frecuencia con la que nos vemos.

El amor se mide por la certeza de saber que siempre estaremos ahí el uno para el otro, incluso cuando vivimos al otro lado del mundo.

Y tú siempre has estado para mí.

Espero que tú sientas lo mismo.

Nuestro tatuaje compartido me recuerda todos los días que, sin importar adónde nos lleve la vida o qué tan lejos estemos una de la otra, hay algo que ni el tiempo, ni la distancia, ni los cambios de la vida podrán quitarnos jamás:

Siempre estaremos unidas.

Hay personas que te hacen sentir seguro simplemente porque existen.

Tú has sido esa persona para mí durante toda mi vida.

Querido Andy:

A veces los idiomas pueden ser una barrera, pero el corazón no necesita traducción.

No necesito entender cada palabra que dices para saber qué clase de persona eres.

Veo la forma en que amas a Réka.

Veo la paciencia, la bondad y la tranquilidad que traes a su vida.

Y también veo en quién se ha convertido ella a tu lado.

Más tranquila.

Más feliz.

Más plena.

Cuando los visitamos en Los Ángeles, me di cuenta muy rápidamente de que esa bondad no era solamente para Réka.

Nos recibiste a todos con los brazos abiertos e hiciste que nos sintiéramos como parte de tu hogar.

Te esforzaste para que viviéramos momentos inolvidables, creaste recuerdos que conservaremos para siempre y nos hiciste sentir bienvenidos desde el primer momento.

Cada pequeño gesto demostró que para ti el amor no es solamente algo que se dice.

Es algo que se demuestra.

Y quizá no exista una prueba más grande de amor que amar a una mujer fuerte, apasionada y llena de carácter...

junto con su familia igualmente apasionada y llena de carácter.

Y tú haces exactamente eso.

Por eso creo sinceramente que son perfectos el uno para el otro.

Hoy, aquí en México, rodeados de familia y amigos, estamos celebrando mucho más que un matrimonio.

Estamos celebrando a dos personas que no solo encontraron amor el uno en el otro, sino también a su mejor amigo, su lugar seguro y su hogar.

Mi deseo para ustedes es que, dentro de muchos años, sigan mirándose con el mismo orgullo y el mismo amor con el que se miran hoy.

Que sus risas siempre sean más fuertes que las dificultades.

Que su amor siempre sea más fuerte que los desafíos de la vida.

Que sus vidas estén llenas de aventuras, conversaciones sinceras y recuerdos tan hermosos que sigan haciéndolos sonreír incluso dentro de muchas décadas.

Réka, gracias por ser una hermana extraordinaria.

Gracias por ser siempre alguien en quien puedo confiar.

Estoy inmensamente orgullosa de la mujer en la que te has convertido, de todo lo que has logrado y de que hayas encontrado a la persona que te hace brillar.

Andy, gracias por amar a mi hermana.

Gracias por cuidarla.

Gracias por darme tranquilidad al saber que está segura y amada, incluso cuando estamos lejos.

Y gracias por recibirnos como parte de tu familia.

Los quiero muchísimo a los dos.

Por favor, levanten sus copas conmigo.

Por su salud, por su amor y por el maravilloso futuro que construirán juntos.

¡Por Réka y Andy! ¡Que tengan toda una vida de felicidad! ¡Salud! 🥂❤️